

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera. 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscri-
cion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de
este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á
esta Administracion el importe en sellos de correo.

Participamos á nuestros favorece-
dores que el punto de suscripcion á LA
BOMBA y su venta al por mayor, que-
da establecido en la plaza del Teatro,
número 7, libreria de Manero, á donde
podrán dirigirse en lo sucesivo.

El telégrafo nos anuncia la triste noticia del falle-
cimiento de la que fué nuestra reina, la virtuosísima
duquesa de Aosta.

La esposa de Amadeo de Saboya ha bajado al se-
pulcro victima tal vez de amargos desengaños y cuan-
do por su temprana edad todo debia sonreírle en el
mundo.

¡Que de dolorosos recuerdos se agolpan á nuestra
mente ante la tumba de tan egrégia señora!

¡Que de ingratitudes, que de veleidades, que de
desaciertos se presentan en tropel á nuestra imagina-
cion contristada!

Pero en tan solemnes instantes no debemos recordar
la triste historia de pasados acontecimientos.

La redaccion de LA BOMBA se concreta, pues, á der-
ramar una lágrima sobre la tumba de la virtuosa com-
pañera del que un día ciñó la corona de España y á
rogar al Ser Supremo que conceda á su amante es-
poso un consuelo á su desventura, si es posible el
consuelo cuando se pierde para siempre un ser en
quien por su virtud, por su talento y por su hermosu-
ra se cifra toda la felicidad.

DOÑA BALDOMERA.

Preocupanse, y no sé porqué, los periódicos
de Madrid ante la inverosímil generosidad de
doña Baldomera que ha dado en la mania de to-
mar todo el dinero que se le presenta, pagando
por él nada menos que un treinta por ciento de
interés cada treinta dias.

Esto á primera vista cualquiera dirá que no
es posible, y sin embargo, en el fondo y hasta
en la forma, es muy fácil probar que la posibi-
lidad existe, puesto que mas de cuatro afortunados
mortales dirán á ustedes que lo han visto y
lo han tocado y lo han contado y hasta se lo
han embolsado.

Por otra parte yo no me esplico porqué ese
tolle-tolle contra doña Baldomera, que, al fin y
al cabo, ella se sabrá sus cuentas y que al cabo
y al fin, hace un verdadero servicio á la huma-
nidad necesitada.

Oponerse á la prodigalidad de tan esclareci-
da señora, es para mí un contrasentido lo mismo
que si se opusieran á que me diera el capricho
(que no me dará) de ir por la calle regalando
onzas de oro.

¿Qué mas podríamos desear los españoles que
tener unos cuantos regimientos de doñas Baldo-
meras? ¡Apenas si sacaríamos el cuerpo de mal
año!

Yo de mí sé decir que si el sistema se gene-
ralizara preferiría este negocio á todos los cono-
cidos hasta el dia.

¡No es nada un 30 por ciento mensual!

Que venga el Sr. Girona, y diga si es capaz,
con todo su talento, de hacer otro tanto. Con
mucho, muchísimo menos se contentarian los
accionistas del ferro-carril de Zaragoza.

Doña Baldomera, digan lo que quieran los
detractores, es una señora que no tiene precio,
pero que en cambio pone precio al dinero pa-
gándolo á peso de oro.

Esto, lo digo muy alto, será lo que será, pe-
ro tambien hay que confesar que es lo que es,
es decir, que hoy cien duros cobran el alquiler
de 20 reales diarios lo cual no es capaz de ha-
cer el mismo Banco de España con todos sus
millones.

¿Y es justo que una Baldomera que se porta
con tanta generosidad sea el blanco de los en-
vidiosos?

No es justo, no, señores.

Antes por el contrario; lo justo seria llevarla
en andas por haber llegado su capacidad hasta
el punto de corregir y aumentar el célebre mi-
lagro de la multiplicacion de los panes y los
peces.

¡Y que nos venga ahora el gobierno con sus
preocupaciones y sus consejos y sus delegados,
todo para coartar la libertad de una ciudadana
que ha cometido el horrendo crimen de dar una
moneda de cinco duros cada dia al que le ha
entregado quinientos de una vez!

Vamos, que no me conformo. Afortunada-
mente desaparecerá pronto la dictadura y en-
tonces espero que con toda libertad se podrá re-
galar el dinero al primero que pase por la calle.

Esto de que nos vengan unos y otros censu-
rando los actos de doña Baldomera, y haciendo
que el público desconfíe de la bondad del ne-
gocio, esto no es dar en el quid.

Lo que deberian hacer los censores y lo que
yo haré en cuanto sea diputado (que lo seré así
que renuncie el Sr. Castell de Pons que antes
se dejará empalar que abandonar el acta) es ha-
blarle gordo al gobierno y demás autoridades,
diciéndoles: ¿Qué haces tú, oh Cánovas que
así nos tienes sumidos en la miseria, con el con-
solidado á 11, con los cupones á 0, con los
empleados á descuento y con los maestros de
escuela comiéndose la grasa de sus sombreros?
¿Qué haces tú, oh Girona, que así apagas los
faroles, y no logras darnos el pan barato, y au-
mentas los derechos de consumos y disminuyes
la Plaza de Cataluña?

¿Es que no teneis dinero?

¡Oh! ¡No digais tal cosa si no quereis que
la nacion en masa os dispare el más tremendo
de los anatemas!

¡Dinero! ¡Dinero! ¿Y quién no tiene dinero
en España?

Solamente vosotros, malos gobernantes (cui-
dado, señor Fiscal, que esto lo digo en sentido
figurado, pues todos sabemos que el Sr. Cánova
es el mejor de los ministros y el Sr. Girona
el más *superferolítico* de los alcaldes) que no os
tomais la pena de satisfacer las necesidades del
pais.

¿Si el tesoro está exhausto, si las arcas del
municipio no contienen una peseta, teneis mas
que acudir á doña Baldomera?

¿Acaso esa buena señora no es capaz de sacar
de apuros al mas apurado? ¿Acaso no posee la
virtud de centuplicar los capitales en menos que
canta un gallo?

¿Porque, pues, no habeis depositado los cau-
dales de la nacion en la caja de doña Baldo-
mera?

¡Ay! Si así lo hubieseis hecho, á estas horas
ni habria deuda, ni descuentos, ni sellos, ni
hambre, ni oscuridad.

Esto es lo que deberia decir la nacion entera
á nuestros gobernantes, y á té que de seguir mi
consejo otro gallo nos cantara.

Pero ya se vé, el pueblo al ver la increduli-
dad del gabinete ha dicho para su capote: ya
que el gobierno no quiere aprovechar tan feliz
ocasion, ya la aprovecharé yo por mi cuenta.

Y por su cuenta ha depositado en manos de doña Baldomera... hasta la camisa.

¡Sublime pueblo! ¡Pueblo digno de mi mayor admiración!

Yo te conjuro para que sigas tan positiva senda.

Dentro de poco serás el más feliz del universo.

Dentro de poco no habrá quien á tí se iguale, puesto que el negocio, podrá tener sus quiebras, pero siempre te quedará para descostillarte el viaducto de la calle de Segovia.

¿QUOUSQUE TANDEM?

Sin duda sabian ustedes que el Ayuntamiento de Paris este verano alcanzó de las cámaras francesas el permiso necesario para levantar un empréstito, si mal no recuerdo, de 125 millones, destinado á mejoras de importancia. Una de ellas es la apertura de la gran avenida que partiendo del nuevo teatro de la Opera conducirá directamente al Teatro Francés, con lo cual la capital de Francia tendrá no solamente otra nueva, espaciosa y elegante calle que añadir á las muchas que durante el imperio de Napoleon III obtuvo, si que alcanzará la desaparicion de un núcleo de edificios y callejas que además de afearla constituian un foco continuo de miseria é insalubridad.

Nuestra ciudad ostenta, no barrios, distritos enteros donde el sol no ha penetrado desde que se edificaron, donde una persona y un carruaje no pueden transitar á la vez, donde el aire no puede discurrir, donde siempre impera la humedad más penetrante, donde viven, ó alientan apenas, innumerables familias, las más de ellas indigentes y enfermizas, donde las epidemias y enfermedades contagiosas se ceban de un modo horrible infestando el resto de la población, donde en fin una persona que conserve la pituitaria no puede penetrar sin caer mareado ó asfixiado.

Todos recordamos lo que se ha dicho de esos antros de podredumbre y cieno en aciagos dias; todos sabemos que el plano de la ciudad tiene indicadas con tinta roja grandes calles de reforma que han de sanear esos barrios y absorverlos en su mayor parte; todos vemos que la multitud no puede caminar sino codeándose, aun por las más anchas calles, la Rambla inclusive; todos hemos acariciado alguna vez la esperanza de encontrar un caritativo Haussman que nos dé el aire que reclaman nuestros atrofiados pulmones.... pero en vano!

Yo, que cuando ví empuñar la vara de alcalde al empresario de cien obras, al hombre emprendedor, al acaudalado banquero, á D. Manuel Girona, en fin, abrí por vez primera los brazos á la esperanza, yo me he llevado el más rudo y cruel de los desengaños.

Por qué, ¿cómo esperar anchuras del autor del nuevo proyecto de la plaza de Cataluña?

¿Cómo esperar mejoras de una administracion que mantiene con la más olímpica indiferencia *in statu quo* obras tan importantes como el desvío de la riera de Malla, ogro de Barcelona, que todos tememos con horror; la continuacion de la cloaca cuyas aguas infestan aun nuestro puerto, por más que no caigan ya junto á la plaza del Duque de Medinaceli; como el derribo de la Muralla de Mar, que no sirve ya sino de estorbo, como, en fin, la apertura de la calle de Bilbao, para la cual tenia ya preparado un empréstito el señor marqués, aquel marqués que antes me parecia tan mal alcalde, y ahora casi hecho de menos?

¡Ah, D. Manuel, D. Manuel! ¿en qué pensamos? ¿No le halagan á usted el aplauso público, la eternización de su buena memoria, la gratitud de los que por gracia de Cánovas han venido á ser sus administrados sin que lo soñáran? Alejandro, el grande Alejandro; que usted no desdeñará de admirar, procuraba aquistarse la voluntad de sus conquistados colmándolos de beneficios, satisfaciendo todas sus justas necesidades.

¡Imite usted á Alejandro Magno; que imitando á los grandes, por grande que uno sea no se humilla ni re-

baja! ¡Imagínese un dia en estatua elevada por sus conciudadanos agradecidos, objeto de todas las miradas y de la veneracion de mil generaciones!

Recuerde que Paris en cuatro semanas derribará un barrio que albergaba 200,000 personas (casi la población de Barcelona) para sanear y embellecer una parte de la ciudad; recuerde que los trabajos preparatorios de esta obra colosal los ha llevado á efecto en menos de tres meses; recuerde que la nueva via será recta como la intencion del que la ideó; recuerde que la calle de Bilbao está aprobada y que solo necesita usted muy pocos millones, y un tantico de voluntad para abrirla; recuerde usted que hay economías ruinosas y gastos reproductivos; recuerde usted que en su largo reinado no ha cambiado una piedra de sitio, ni ha conseguido abaratar el pan siquiera.

TEATROS.

Las únicas novedades que nos ha ofrecido el Liceo desde nuestra última revista, ha sido el *Poliuto* cantado por la señora Pantaleoni y por los señores Tamagno y Ciapini. La parte de *Paulina* confiada á la primera, exige mas facultades que las que dicha artista posee. Por esto no es de extrañar que, á pesar de su buen deseo, no borrase el recuerdo que otras artistas han dejado en la ejecución de dicho papel y que la comprometiesen los aplausos que algunos imprudentes entusiastas le dieron al finalizar el aria del primer acto.

Tamagno cantó la parte de protagonista con la entereza que le es propia, alcanzando aplausos, que se nos figura que serian mas unánimes si no abusara tanto de sus facultades, pues es sabido que cuanto mas graduados y sobre todo mas oportunos son los efectos de la voz, mas entusiasmo producen.

Ciapini, encargado de la parte de *Severo*, fué con justicia muy aplaudido, sobre todo en el andante del gran final que dijo con esquisito gusto.

La orquesta dirigida por el maestro Dalmau, muy bien: los coros flojos.

En el Principal se ha puesto en escena la opereta bufa de Offenbach *Madama l'Arciduca*. El libreto de esta obra ofrece situaciones cómicas y divierte al público. La música sin ser de lo mas notable de su autor, revela en algunos trozos la mano maestra que ha sabido crear un género de música ligero, agradable y que no carece de inspiracion.

En el desempeño de la citada obra, aparte de la homogeneidad del conjunto, se distinguieron muy particularmente la señora Frigerio, que desempeña la parte de protagonista y el señor Ficarra, encargado de la parte de *Arciduca*.

La compañía danesa de cuadros al vivo, que tanto ha gustado en Madrid, segun se desprende de las entusiastas descripciones que de ella hizo la prensa de aquella localidad, debutó el pasado martes en el teatro del Circo. Los hiperbólicos elogios de que habia venido precedida, hicieron que el numeroso público que llenaba el coliseo estuviera exigente y la encontrara muy por debajo de su fama. La verdad del hecho es que no remontándose á comparaciones, los cuadros exhibidos son regulares, pero no se distinguen ni por su verdad artistica, ni por la belleza plástica de los ejecutantes. Quizás en las funciones sucesivas, á medida que vaya presentándose el personal de la compañía, podamos variar de opinion.

CASCOS.

Nunca faltan personas caritativas.

El Sr. V. A. nos escribe diciendo que ha encontrado la H que en el número 78 dijimos habia perdido el chocolatero de la plaza de Santa Ana, llegando la filantropía de dicho señor hasta el punto de remitirnos la citada letra para que la entreguemos á su dueño.

Sentimos no conocer el nombre del que con tanto

desprendimiento obra, pero bueno es que sepan nuestros lectores que no está tan pervertido el mundo cuando existe un Sr. V. A. capaz de no apropiarse una H agena, aunque la encuentre en medio de la calle.

Felicitemos al Sr. V. A. por su noble comportamiento y le invitamos para que se sirva acudir el lunes próximo, á las diez de la mañana, á la *Font del Canari*, de donde saldrá la comitiva que procesionalmente ha de conducir la afortunada letra para hacer la debida entrega al que tuvo la desgracia de perderla.

En la iglesia de la Concepcion de esta capital, leí la semana pasada en un cuadro colgado de la puerta, el siguiente anuncio:

DIA DE DIFUNTOS.

A las 10 se cantará una Misa POR todos los difuntos de la parroquia.

¡Zambomba! Una misa cantada por los difuntos, debe ser cosa notable.

Sobre todo si los difuntos... son muertos.

El dia 1.º del próximo Enero empezará la publicación del *Boletín del colegio de farmacéuticos de Barcelona*, cuyo prospecto hemos recibido.

Deseamos al nuevo colega toda clase de prosperidades.

El domingo último se inauguró en San Martín de Provensals el teatro que el Casino provensalense ha construido en uno de sus salones.

Felicitemos cordialmente á los individuos de la citada sociedad por su oportuno pensamiento.

El conocido editor don Manuel Sauri ha tenido la galantería de remitirnos la notable obra de Víctor Hugo, titulada: *El año terrible*.

Agradecemos el obsequio y recomendamos muy especialmente á nuestros lectores la citada obra, cuyo elogio queda hecho con decir que se ha traducido de la vigésima séptima edición francesa.

Ha visitado nuestra redaccion el primer número de *El Eco del Ensanche*, semanario que se publica en esta capital.

Devolvemos la visita al nuevo colega y le deseamos toda clase de prosperidades, incluso la de vivir en paz con el señor Fiscal.

Varios aficionados protestan contra la solución del problema inserto en el número 78 de *La Bomba*, y aseguran que es 9 y nó 18 como afirma su autor.

Creemos que están equivocados, pero hacemos pública su protesta para que el autor del problema pueda defenderse.

Y miren ustedes, el Sr. Cánovas arengó á la mayoría y dijo una porcion de cosas muy buenas y... vamos, pronunció un discurso brillante por más de un concepto.

Sin embargo, no se oyó una sola palmada.

¿Se habrá visto mayor frialdad?

Por fortuna, terminada la sesion, se sirvió un delicado thé á los concurrentes.

Que si no es por el thé...

El Sr. Campabadal ha dado á la estampa una bellísima polka de salon, para piano, que recomendamos á los aficionados en la seguridad de que han de quedar satisfechos.

Treinta dias de suspension se han impuesto á mi apreciable colega *La Iberia*.

El Sr. Mendo no pedia más que veinte.

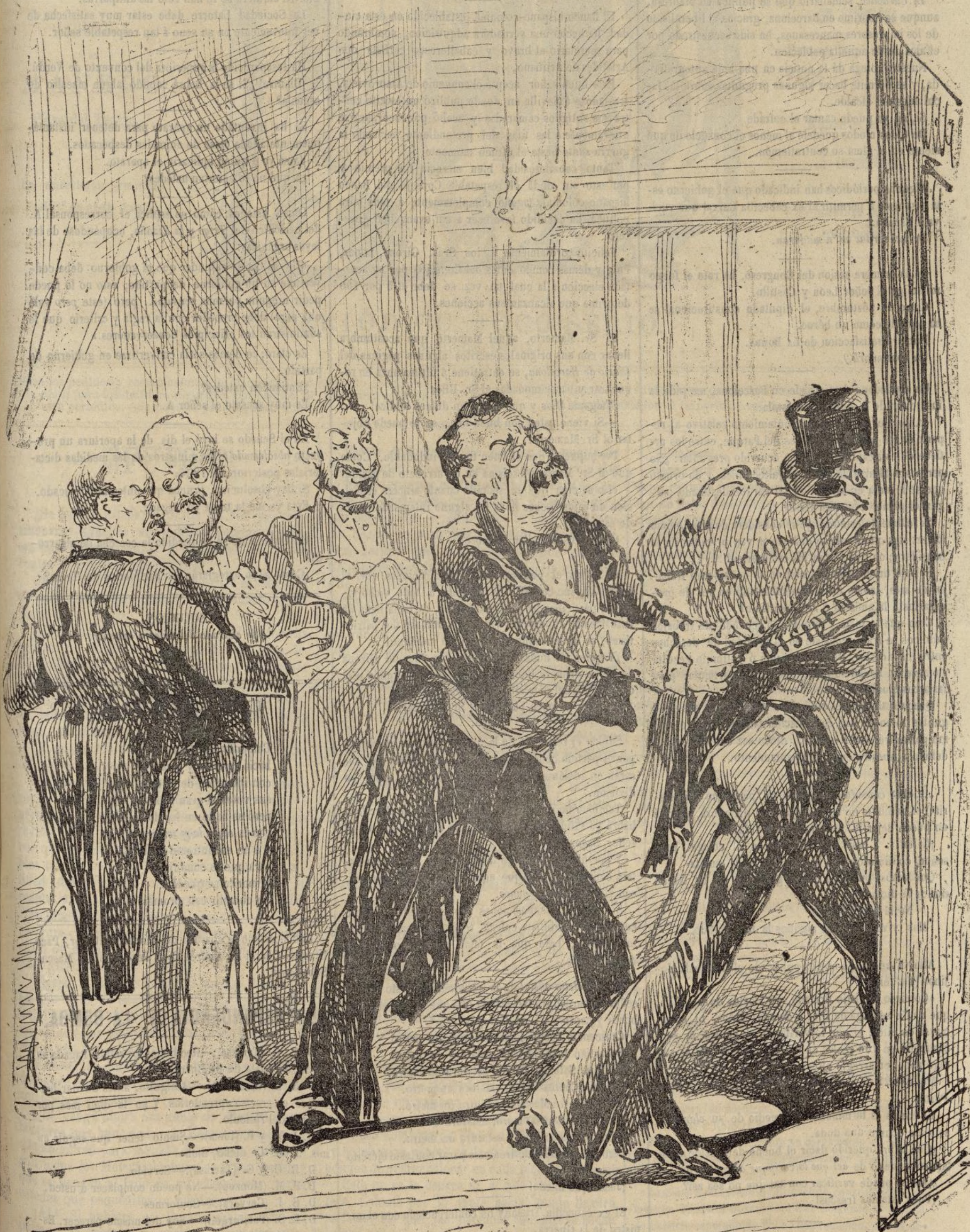
Por mucho pan nunca es mal año, diria el tribunal.

¡Como ha de ser, exclamaría *La Iberia*!

Paciencia, replico yo.

Que no cederá el poder á ningún partido aseguran que dijo el Sr. Cánovas en la reunion de la mayoría. Esto será lo que tase un sastre, señor don Antonio. El hombre propone...

LA CONCILIACION.



DE LA UNION NACE LA FUERZA.

La Política dice que las minorías son unos toros en plaza que capeará la mayoría.

¡Cuidado con una cogida!

A veces donde menos se piensa... se dá un cornazo.

El Cardener, semanario que se publica en Manresa, aunque se imprime en Barcelona, gracias al liberalismo de los impresores manresanos, ha sido secuestrado por el alcalde de aquella población.

Nuestro colega dá la noticia en una hoja autografiada, y se permite hacer algunas preguntas sobre las facultades del alcalde.

Sí, sí, ya puede cantar el cofrade.

De todos modos quédele al ménos el consuelo de que sienta en el alma su contratiempo.

Algunos periódicos han indicado que el gobierno está dispuesto á permitir al ex-cabecilla Caixal que vuelva á España.

De esas verdades se 'n maduran.

En la primera sesion del Congreso, ha roto el fuego mi amigo el señor Leon y Castillo.

Como de costumbre, el diputado constitucional se ha portado como un héroe.

Primera satisfaccion de LA BOMBA.

(Se continuará.)

Un ciudadano domiciliado en Barcelona, me pide la insercion de la siguiente epistola:

«Al leer el acuerdo del Ayuntamiento relativo al reparto de los trabajos artísticos del Parque, entre los artistas de esta capital, se me ha ocurrido preguntar: ¿No pertenece al arte la parte arquitectónica y de ornato que se levanta en la seccion del Parque destinado (según el plano) á bestias fieras?

Si realmente este trabajo se considera de arte, ¿cómo los artistas que á ello se dedican se ven privados de la consideracion que gozan los estatuarios?

Si bajo un criterio especial no se consideran trabajos de arte, ¿cómo no se han subastado en vez de prodigarlos á la amistad ó al favoritismo?

Creo que lo justo y equitativo, cuando de trabajos públicos se trata, consiste en la igualdad de derechos entre los artistas. De la emulacion ó estímulo resulta siempre un beneficio para todos y en particular para las arcas municipales.»

Queda satisfecho el ciudadano y deseo que sus preguntas obtengan una contestacion satisfactoria, lo cual me permitiré poner en duda, dicho sea con el respeto debido á nuestro egrégio Ayuntamiento.

....«Por consiguiente (habla un periódico ministerial) el gabinete no se despoja de la dictadura, porque no puede dejar lo que nunca ha tenido...»

¡Calle!... Y casi, casi tiene razon el colega. Pues señor, confieso que no habia caído en la cuenta.

Quedamos, pues, en que el gobierno no ha tenido nunca la dictadura.

No la habrá tenido.

Mas ¡vive Dios! que algunos la han sentido.

Allá vá un bando que ha publicado el alcalde de Molinos (Teruel):

«Confieso el abajo firmado, yo alcalde de esta Villa, que nadie maldiga de Dios ó de sus santos, ni ensuciarse en ellos; el que lo verifique al contrario, será castigado en 100 reales de multa, cogiéndome al código penal en arreglo al cap. 3.º

Molinos 22 de octubre 1876—El alcalde, Manuel Pastor.

El bando es terminante. En medio de su claridad, solo me ocurre una duda.

¿Qué habrá querido decir el bueno del alcalde al estampar aquello de «el que lo verifique al contrario?»

¿Que se puede verificar con tal que no sea así?

¡Pues estamos frescos!

Hemos recibido un ejemplar de la obra titulada *Secretos é intimidades del campo carlista en la pasada guerra civil*, que con abundancia de datos recogidos sobre

el terreno durante la misma, ha escrito el jóven y reputado autor don Saturnino Gimenez.

La recomendamos muy especialmente á nuestros lectores.

Véndese en la librería de don Salvador Manero.

El Banco hispano-colonial, establecido en esta ciudad, ha hecho una verdadera adquisicion, nombrando para secretario al bravo y caballeresco carlista don Aristides de Artiñano.

Este buen señor aceptó el convenio de Amorovieta, trasladóse á Sevilla en donde publicó un escrito contra sus antiguos camaradas y acabó por incorporarse nuevamente á las filas del pretendiente haciendo la guerra santa hasta el último momento.

Tanta caballerosidad bien merecia un premio y por esto sin duda el respetable Consejo del Banco hispano-colonial, ageno completamente á toda mira política, ha decidido favorecer á tan evangélico guerrero.

Felicito cordialmente á los Sres. Girona, Lopez, Puig y demás componentes del Consejo, por su acertada eleccion á la cual tal vez se debe el 5 por 100 de prima que alcanzan sus acciones.

El Sr. Mamerto, aquel Mamerto que acostumbra llenar con sus originales escritos algunas páginas del *Diario de Barcelona*, se entretiene á última hora en requebrar y hacer monadas al Sr. Ulloa.

¡Válgame Dios y qué cosas tan dulces le dice!

—Si viene usted con buen fin... se le puede objetar al Sr. Mamerto.

Por supuesto que el buen fin es indudable. Como que el Sr. Mamerto esclama en un arrebato de pasion:

«No se crea que la sencilla cuanto sincera esposicion de estos hechos lleva fin alguno interesado. Nada de esto...»

¡Quiere usted callar, hombre!

La Epoca al publicar las comunicaciones que el Banco hispano-colonial ha dirigido á todo vichó viiente participando su constitucion, esclama llena de entusiasmo: «Como se vé el sentimiento del patriotismo, se ha sobrepuesto al espíritu mercantil.»

¿Y quién lo duda? Basta que don Manuel Girona figure en primera línea, para que todo el mundo esté convencido del patriotismo del citado Banco.

¡Pues no es poco patriota el Sr. Girona!

Sabido el resultado de la última reunion celebrada por el partido constitucional, he de suponer que cesarán en adelante todos aquellos cálculos sobre su division.

Tambien he de suponer que la *Gaceta de Barcelona* habrá ya salido de dudas respecto á lo que piensa el señor Sagasta.

Y por último, supongo tambien, que la *Gaceta* estará convencida de que aquellos *algunos* de marras, son algo más que *algunos*.

Si todas estas suposiciones son infundadas, cuento con que el posibilista colega, tendrá la amabilidad de indicármelo, para que la fatal noticia no me coja desprevenido.

En el *Boletín oficial* de la provincia he visto que el señor Gobernador civil manda que se proceda á la busca y captura de los prófugos

Crescencio Lecina Laya, estatura un metro.

Sebastian Jené Cortada, estatura un metro.

Joaquin Salellas Barris, estatura un metro.

Antonio Cantos Calvo, estatura un metro.

Gabriel Ferré Maselle, estatura un metro.

Manuel Estevan Romero, estatura un metro.

Jaime Marimon Roch, estatura un metro.

Pero señor, ¿adónde iremos á parar con este ejército de gigantes?

¡Jesús que miedo!

El ex-cabecilla Tristany ha conferenciado con el ministro de la Guerra.

Todo es empezar. Ya frecuentamos los ministerios.

Adelante!

Participo á mis lectores con la mayor satisfaccion que el señor Murgadas, el iniciador de los ensayos aquellos del *Himno á la fé*, ha regresado de su peregrinacion á Roma, tan sano y tan robusto como antes.

Durante el viaje no le ha ocurrido nada desagradable. Ni siquiera se le han roto las antiparras.

La Sociedad Latorre debe estar muy satisfecha de ver nuevamente en su seno á tan respetable señor.

Ha desaparecido la superiora del convento de Verdú.

¡Diantre! ¿Si se la habrá comido algun maestro de escuela?

Se ha inventado un aparato para detener instantáneamente á toda clase de animales desbocados.

Ya sé yo á quién aplicaria el aparato.

¿A qué no lo aciertan ustedes?

Oigan ustedes cómo se esplica el corresponsal A. del periódico del *Trigo y la Zizaña*, ocupándose de las leyes orgánicas:

«No se ha de entender que el gobierno deba convertirse en un gobierno de partido; esto no lo puede pedir ninguna persona sensata... pero (este pero vale una pera) debe proceder con la regla y criterio que le suministran los principios conservadores.»

Es claro; lo demás seria convertirse en gobierno de partido.

¿Entienden ustedes?

Es muy sensato el señor A.

En el Senado se leyó el día de la apertura un proyecto *absolviendo* á los ministros de las medidas dictatoriales posteriores á 1874.

Si hay absolucion, prueba que antes hubo pecado.

Esta ya me la tenia yo tragada.

En Onteniente se ha perdido la cosecha de algarrobas.

¿Cómo se lo arreglarán los partidarios del Terso?

SOLUCION

á la charada del número anterior.

PALOMA.

CHARADA.

Caminaba cierto moro
hacia segunda y primera
con intencion de ofrecer
sus votos al gran Profeta;
pero se halló en los dos piés
con la segunda y tercera
y á no encontrarse á mi todo
para que lo condujera
el morito se quedara
sin cumplir esta promesa.

Han acertado la charada del número anterior, Paco Ernaud, Charel-lo, Andrea Ojal, Peco-Panto y Masca-Sabañones.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. R. C. (Tarrasa).—Recibimos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de Enero.

D. R. L. (Barcelona).—Amiguito, antes de dar lecciones es preciso aprenderlas. Y no le digo más por salvarle del ridículo.

D. J. M. y P. (Idem).—Siento tener que seguir en mis trece. Lo dicho, dicho.

D. R. C. y G. (Tarrasa).—Servido.

D. P. M. (Monzon).—No puedo complacer á usted.

D. S. J. (Cervera).—Conformes.

D. L. S. (Palafurgell).—Soy del mismo parecer. Espero sus órdenes.

D. M. R. (Santander).—Enterados y conformes.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 123. — Barcelona.